Herramienta | Inclusión

La silla que sobra

Objetivos

- Vivir en el cuerpo cómo se siente esperar a ser invitado(a) y cómo se siente invitar, para reconocer lo que significa quedar por fuera de un juego o un grupo.
- Practicar una frase sencilla para incluir a otros y reconocer que cada quien puede hacer que alguien se sienta bienvenido.

Materiales

- Una silla por cada niño(a) y una silla más (si no hay sillas, se pueden usar cojines o hojas en el piso).
- Una hoja y colores para hacer un cartel, y cinta para pegarlo.

Tiempo sugerido:

- 40 minutos.

Preparación:

- Organiza las sillas en un círculo, con espacio para moverse. Deja una silla vacía y colócate a su lado, para poder guiar el juego.
- Si el grupo tiene más de 20 niños(as), divídelo en dos círculos y pide apoyo a otro adulto.

Metodología:

Momento 1 | Armamos el círculo.

- Cuéntales a los niños(as) que van a jugar un juego en el que siempre sobra una silla. Siéntalos en el círculo, dejando la silla vacía.
- Explica el juego en tres frases: (1) el niño(a) que está a la izquierda de la silla vacía invita a alguien diciendo “Ven, aquí hay un lugar para ti”; (2) quien es invitado(a) se levanta y se sienta en esa silla; (3) cuando te invitan, aceptas.
- Agrega una regla: hay que invitar a alguien que todavía no haya sido invitado(a). Dales un ejemplo.

Momento 2 | Jugamos.

- Empieza el juego. Cuando el niño(a) invita y el invitado se sienta, queda libre otra silla y le toca invitar al que está a la izquierda de esa silla.
- Continúa hasta que todos hayan sido invitados al menos una vez. Si alguien se está quedando sin ser invitado, recuérdale a quien le toca: “¿A quién todavía no hemos invitado?”. No señales a nadie por su nombre.
- Si el grupo quiere más tiempo, cambien la forma de invitar: con un gesto de la mano o con una sonrisa, sin hablar.

Momento 3 | Conversamos.

- Reúne al grupo sentado en el círculo. Pídeles que, a la cuenta de tres, hagan con la cara cómo se sintieron mientras esperaban a ser invitados(as). Luego, que hagan la cara de cómo se sintieron al invitar.
- Pregunta qué sintieron al esperar, qué sintieron al invitar y qué sintieron cuando se sentaron en la silla. Puedes empezar con un ejemplo propio.
- Pregúntales: “¿Qué podemos hacer para que nadie se quede solo en el recreo?”. Anota las ideas en el tablero.

Momento 4 | Una silla de bienvenida.

- Entre todos hacen un cartel que diga “Aquí hay lugar para ti” y lo pegan en una silla del salón o en la pared. Cada niño(a) puede dibujar algo en el cartel.
- Cuéntales que esa silla estará siempre disponible y que, cuando alguien se sienta solo(a), pueden invitarlo(a) a esa silla o a jugar.
- Retoma la silla y la frase “Ven, aquí hay un lugar para ti” en los siguientes espacios de encuentro y en el recreo.

Recomendaciones y preguntas útiles:

- Evita que se vuelva un juego de popularidad: si los niños invitan siempre a los mismos, recuérdales la regla y acércate para guiar discretamente.
- No hagas preguntas como “¿quién se ha sentido excluido en este curso?” ni señales a quienes quedaron de últimos.
  Si un niño(a) dice “a mí nunca me invitan en el recreo”, agradece que lo cuente, no lo expongas y habla con él o ella en privado después.
- Nadie debe rechazar una invitación en el juego. Si alguien no quiere jugar, que mire y se incluya cuando quiera.
- **Preguntas útiles:** ¿cómo te sentiste mientras esperabas? ¿Cómo te sentiste al invitar? ¿Qué podemos decirle a alguien que está solo en el recreo? ¿Qué podemos hacer si vemos que alguien se queda afuera de un juego?